

psicología

servicio

público

alternativas de la
psicología española

aprendizaje

Pablo del Río - Editor

aprendizaje

ANDRE INIZAN
Prólogo de René Zazzo

*psicología
servicio
público*

Pablo del Río - Editor

La psicología es hoy una pieza clave entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del hombre. Esta misma importancia la hace utilizable como instrumento de manipulación de la realidad: la psicología como **lujo individual** para el conocimiento personal o como saber instrumentado para la **explotación social** del hombre son las únicas posibilidades actuales si no se impone socialmente el concepto de ciencia como servicio público.

Este libro recoge enfoques y alternativas desarrolladas por psicólogos del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid para ofrecer unos nuevos objetivos y planteamientos a la psicología de este país.

aprendizaje

SUMARIO

PRESENTACION	7
1ª PARTE: ALTERNATIVAS SECTORIALES	
— PSICOLOGIA Y SALUD MENTAL	
por Miguel Costa	11
— OTRA PSICOLOGIA ESCOLAR EN ESPAÑA	
por Amelia Alvarez y Pablo del Río	41
— PSICOLOGIA Y MEDIO URBANO	
por Cristóbal Gómez de Benito y Eduardo Crespo	89
— ¿TIENE LA PSICOLOGIA INDUSTRIAL UNA	
ALTERNATIVA por Javier Iraeta	99
— LA INVESTIGACION EN LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA	
por Javier Campos	103
2ª PARTE: LOS PSICOLOGOS EN EL CONTEXTO DE LOS	
CONFLICTOS PROFESIONALES	
— LAS FORMAS DE EXPRESION DEL CONFLICTO ENTRE EL	
CAPITAL Y LOS TRABAJADORES CIENTIFICA Y TECNI-	
CAMENTE CUALIFICADOS	
por Manuel Martín Serrano	131
— EL CONFLICTO DE LOS PSICOLOGOS EN EL CONTEXTO	
DE LA CRISIS DE LOS PROFESIONALES	
por Agustín Arbesú	149
LOS PSICOLOGOS: CONFLICTO Y PERSPECTIVAS	
por César Gilolmo	169

Pablo del Río, Editor.
 Eloy Gonzalo, 19 - MADRID-10
 Colección Aprendizaje
 Título original: Psychologie et Marxisme
 1.ª edición por Editions Denöel, 1975
 © para la edición en lengua castellana:
 Pablo del Río, Editor, Madrid, 1976
 ISBN: 84-7430-002-9
 Depósito legal: BI 3254-1976
 Printed in Spain, Impreso en España
 Imprime: Edigraph, Carlos Haya, 4 - 3.º BILBAO-14
 Traducción: Pablo del Río
 Diseño gráfico: Alberto Corazón

PRESENTACION

Se ha generalizado en España durante los últimos años una tendencia —fruto de una actitud político-social improductiva e inmovilista—, que lleva a realizar las innovaciones técnicas y científicas más por mimetismo que por una auténtica conciencia de necesidad, más por sumisión a esquemas colonialistas, que por análisis de la realidad propia, más en fin, por inercia de movimiento aparente que por avance real. La aparición de muchas profesiones en esta última década parece así, en muchos casos casual, al menos aparentemente y ha servido para canalizar el excedente imprevisto de universitarios hacia estas nuevas carreras que ofrecían al estudiantado más atractivo humanístico que las encorsetadas viejas humanidades (es el caso de Sociología, Psicología, Ciencias de la Información...).

Surgen así carreras —llamarlas profesiones es todavía prematuro, pues su mercado de trabajo está aún sin resolver— que, vistas por el sistema como simple moda superestructural y necesaria, e incluso vista también así a un nivel más individual, por los estudiantes, se objetivan desde el momento en que termina el curriculum universitario y las primeras promociones salen a la calle. La cuota de convertibilidad profesional (licenciados de filosofía que pasan a la publicidad o las ventas, sociólogos que pasan a la administración civil, etc.) se cubre rápidamente en un mercado laboral con paro creciente y promociones de titulados cada vez más numerosas. Las nuevas carreras, ni encuentran trabajo específico ni hallan fácil su dilución en la convertibilidad laboral. Además, por su carácter social, suele darse en ellas una auténtica vocación de ejercicio. Se ven pues, forzadas a existir, a definirse, a crear su profesión. Es decir, a crearla más allá del reducido ámbito en que las situó el sistema a su creación.

intentos de promocionarla en los años anteriores a la Guerra Civil son poco frecuentes y se vieron truncados por ella. La guerra produjo la desaparición de las primeras instituciones que se habían creado hasta entonces de las cuales la fundamental era el Instituto de Orientación y Selección de Personal; éste, en los últimos años de su existencia, había pasado a depender del Ministerio de Instrucción Pública y trataba de ofrecer orientación a las reformas educativas más avanzadas de la Segunda República.

Posteriormente, mediados los años 40, hay un cierto resurgir con la creación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de una subsección de Psicología Experimental, dentro del departamento de Filosofía. Años más tarde se crea el Instituto Nacional de Psicotecnia, a partir del cual se edita una Revista de Psicología y comienza la realización en su seno de un incipiente trabajo científico. La proyección de estos intentos en la realidad socio-económica del país era muy escasa, debido sobre todo a la inexistencia de una demanda suficiente de estas técnicas por parte de la Industria y otros sectores.

El escaso nivel industrial y la precaria situación económica tras el desastre material de la guerra y el aislamiento exterior, hace que en los años 40 no se precisara la utilización de métodos psicotécnicos ya empleados en casos anteriores (Cuadernos de Psicología 3, núm. 4). A partir de los años 45, y más en los 50, van apareciendo departamentos y gabinetes en distintas instituciones y empresas, como en el Ejército, en el Ministerio de Industria, etc. También aparecen las primeras empresas privadas de asesoramiento y material psicológico. El incremento de la demanda de estos servicios y la necesidad, por otra parte, de formación psicotécnica, de directivos y técnico de empresa, que les permitiera la aplicación de determinados conocimientos para el mejor cumplimiento de sus cometidos, impulsa la creación de la Escuela Universitaria de Psicología de San Bernardo en Madrid. Su creación fue acompañada por la fundación, en el año 52, de la Sociedad Española de Psicología, Sociedad que de hecho se disponía a tutelar la investigación y las enseñanzas de la materia.

El gran crecimiento industrial de los años 60 y el incremento de todas las constantes ya expuestas, crean las condiciones para la constitución en el año 69, de los estudios de Psicología a nivel de Facultad, con la incorporación de factores sustancialmente diferentes a la situación de los estudios y profesionales de la etapa anterior. Hacemos aquí un alto y pasamos a enumerar algunos aspectos concretos de la creación de los estudios a este nuevo nivel.

Al crearse la sección en la Universidad Complutense se matricularon en su primer curso cerca de 400 alumnos, convirtiéndose desde el primer momento en la sección más numerosa de la Facultad de Filosofía y Letras para gran sorpresa de todos. Ya desde la

primera asamblea de sección comenzaron las interpelaciones a los más directos responsable y promotores de los estudios en cuanto a la improvisación y falta de condiciones materiales con que se había dado comienzo; la dotación material de laboratorios y bibliotecas, los locales, la falta de profesorado y el plan de estudios fueron, desde un principio, las reivindicaciones de los estudiantes, y todavía hoy, englobadas dentro de otras más amplias, son el factor principal de descontento.

A este panorama se sumaba el hecho de que los estudios fueran creados como una subsección de la rama de Filosofía Pura y dentro de una Facultad de Letras, lo que hacía imposible dar a los estudios de Psicología el carácter científico experimental que requieren, y les dotaba por el contrario, de un sentido especulativo y filosófico con el cual era muy difícil obtener una preparación práctica y adecuada de los estudiantes.

Posteriormente, las promociones aumentaron y se extendieron por muchas universidades españolas. En algunas de ellas, sólo fue creado el primer ciclo, hecho que añade otro punto conflictivo a este panorama, ya que los estudiantes que van a realizar el segundo ciclo, deben trasladar su residencia y matrícula a otra universidad, siendo esto un grave perjuicio y del cual son un caso extremo, por ejemplo el de los estudiantes de la Laguna, como se ha demostrado recientemente.

El vertiginoso crecimiento numérico a que nos hemos referido ha dado lugar en la actualidad, en cifras aproximadas, a la existencia de 7.000 profesionales y entre 13.000 y 15.000 estudiantes. Esta situación con ser un reflejo de la generalizada masificación de la Universidad, adquiere en nuestro caso, características extremas y especiales. Especiales por haberse realizado en un período muy corto de tiempo y porque no existía una profesión claramente establecida con anterioridad, como podría ser el caso de otros profesionales. Trataremos de explicar, a continuación, algunas de las causas de este proceso.

b) Factores concretos de gestación del conflicto

Podemos distinguir factores objetivos y subjetivos en la gestación del conflicto y aunque actúan unidos en la realidad, a efectos de método, los valoramos por separado. Comenzaremos por factores de tipo objetivo.

A partir de los últimos años 50 comienza en España la superación de la autarquía económica las primeras medidas liberalizadoras del plan de estabilización y la entrada de importantes remesas de capital extranjero. A consecuencia de esto, y por tanto del relativo despegue económico producido en estos años, comienzan a verificarse avances en la extensión y tecnificación de la producción industrial y equipamiento de las empresas. Este fenómeno conlleva una masiva redistribución de la mano de obra que en nuestro país

ha tenido por otra parte, unas características dramáticas: el paso de trabajadores del campo a la industria y los servicios, la emigración, y el aumento considerable de profesionales y técnicos.

Esta enorme redistribución de la población laboral, la incorporación de modelos productivos más tecnificados y las nuevas necesidades de promoción y venta de los artículos de consumo producidos en serie, ponen en primer término un nuevo tipo de necesidades como son, por ejemplo, la selección de personal, el empleo de técnicas de formación y adaptación del hombre al trabajo, los estudios de mercado, etc. y con ello, la necesidad de un nuevo tipo de profesionales: psicólogos, sociólogos, técnicos de organización de empresas, etc. Precisamente aparece muy ligado a las tareas de dirección de las empresas el análisis y utilización técnica de los estudios sobre el "factor humano" con el objetivo primario del aumento de la productividad.

Así, bajo este gran impulso general que imprimen las nuevas necesidades del desarrollo económico se crea, como ya dijimos anteriormente la Escuela de Psicología y 10 años más tarde, la Sección en la Facultad de Letras. La Escuela es restringida por sus características selectivas, en cuanto se exige una titulación superior para matricularse en ella. Esto no significa un nivel más alto en la cualificación de los graduados ya que los estudios tenían tres años de duración. A esta Escuela se incorporaban gran número de cuadros de Empresa de todas las áreas. Al comenzar los estudios en las facultades, se suprimió la primera gran barrera selectiva: el título superior. Los estudios de Psicología se exponen por primera vez al acceso directo de la nueva masa de jóvenes que afluye a toda la Universidad. A esto se debe que sólo las nuevas promociones de psicólogos han participado de todas las contradicciones y fuertes conflictos de los últimos 10 años en la Universidad.

El hecho de la masificación y posterior asalarización progresiva de las capas profesionales se ve subrayada por algunos aspectos específicos en el caso de los psicólogos. Si bien es verdad que la masificación responde en parte al deseo de las capas medias de recuperar o alcanzar por medio de los estudios universitarios una posición social más elevada, en el caso de los psicólogos se ve acompañada también por algunos factores de tipo más subjetivo. En primer lugar, el enorme interés que se ha despertado en torno al conocimiento del hombre. Este es un hecho sociológico. Todo el rápido proceso de industrialización al que nos hemos referido ya y el consiguiente crecimiento económico provoca una importante crisis de valores y desajustes psicosociales que aumentan el interés por la Psicología. En España, esta crisis está revistiendo un carácter agudo a nivel psicológico, pues lo que en otros países de Europa viene sucediendo desde hace mucho más tiempo y de un modo más gradual, en nuestro país se hace rompiendo a la vez los esquemas.

valores y estereotipos recalcitrantemente retrógrados, reimplantados después de nuestra Guerra Civil, y que nada tienen que ver con las formas, estilos de vida y valores de una sociedad industrializada. Agudiza este problema la existencia de unas estructuras políticas y sociales arcaicas tremendamente rígidas y autoritarias y con el espectro continuamente presente en todas las generaciones de la Guerra Civil, el clima de terror y la absoluta falta de derechos y libertades democráticas.

Otro aspecto interesante en cuanto al crecimiento del interés por el conocimiento del hombre es la enorme difusión alcanzada por el marxismo, con numerosos conceptos fundamentados en una base psicológica y que en la vida diaria adquieren un valor y aceptación muy extendidos, como los conceptos de alienación, necesidad y ca. acidad, etc... La lucha de clases y la filosofía política del marxismo ponen constantemente de manifiesto y más que en ninguna otra época, problemas y hechos que tienen en el fondo una clara vertiente psicológica como son la idea del bienestar, la calidad de la vida, la idea de la liberación, etc. Y apuntamos a la vez que la Psicología en este sentido corre el peligro de ocultar los problemas de alcance político e ideológico, si los enfoca desde una perspectiva exclusivamente psicológica.

También conviene advertir que el interés por la Psicología se ha convertido en un fenómeno de masas y no sólo en la Universidad, satisfecho en muchos casos -por desgracia- con subproductos mágicos o burdamente comerciales como los fenómenos "Uri Geller" o las superventas de libros como "Conozca su inteligencia". etc...

Otro aspecto a tener en cuenta en la rápida masificación de los estudios es su relativa facilidad. Sin embargo no se puede decir que este hecho tenga causas distintas a las mencionadas más arriba. Sobre todo en cuanto a que, debiendo ser una especialidad científica y experimental, fue concebida desde un principio como una subespecialidad filosófica, dando al contenido de buena parte de los estudios un carácter especulativo y eliminando, con ello, el nivel riguroso y exigente que requieren unos estudios científicos. Muchas asignaturas tienen así un carácter pseudocientífico difícilmente evaluable y de asimilación fácil.

La dinámica interna que llevó a la creación de la Facultad con el consiguiente e inesperado crecimiento posterior son muy parecidas a las de otras especialidades; obedecen al desarrollo y división del conjunto del saber en subespecialidades a medida que se acumulan conocimientos, y sin embargo estas especialidades no se organizan plenamente con arreglo a estos, sino más bien con arreglo a un esquema preconcebido de división, derivado de la filosofía y sobre los que se organizan después los distintos conocimientos en forma de asignatura adoleciendo estas de una gran falta de cohesión interna. También opera en este proceso un mimetismo simple que

no tiene en cuenta las condiciones concretas de nuestras universidades y nuestro país. En Europa habían sido implantados los estudios de Psicología desde hacía tiempo. El mimetismo y la falta de previsión impulsan a aparentar una equivalencia con otros países, aunque la administración no se para a analizar y crear los requisitos previos necesarios. A su vez este impulso es aprovechado en nuestro sistema por los grupos y personas que más cerca se hallaban de ofrecer una repuesta a la pseudopsicología que el mercado necesita; de paso satisfacían así determinados intereses y aspiraciones particulares que siempre existen en los departamentos de nuestras universidades. Desde la creación de los estudios, nada da lugar a pensar que estos se hayan proyectado para satisfacer una necesidad pública nueva en las áreas de la salud, la profilaxis, y la racionalidad en la educación y el mundo del trabajo.

c) *Algunos factores generales*

Todos los aspectos relatados anteriormente, cabalgan a su vez sobre dos procesos paralelos y de similar importancia: la revolución científico-técnica y la asalarización de los profesionales intelectuales a medida que avanza el desarrollo del capitalismo monopolista de estado. Estos dos conceptos se desarrollan en otros capítulos pero hablaremos de ellos brevemente en este capítulo como aspectos extrínsecos que conforman la aparición y estado de la Psicología hoy.

El desarrollo industrial producido en España en los últimos años como hemos visto crea nuevas necesidades e introduce nuevas técnicas en el proceso productivo. Este hecho conlleva la incorporación de profesionales y técnicos en proporciones cada vez más numerosas a la producción. Sin embargo, esto no lleva aparejado el que los centros de decisión e influencia pasen también desde los sectores que tradicionalmente los detentan, a éstos, sino que los profesionales y técnicos pierden en el camino el status privilegiado que antes tenían. Antes eran una minoría y muy cercana a los centros de poder de todos los estamentos productivos, sus intereses coincidían básicamente con los de la clase dominante, pero desde hace unos años van perdiendo este carácter, situándose más cerca de los intereses de las masas asalariadas, tanto por su condición de vendedor de su fuerza de trabajo como por las características de masificación y status. Paralelamente a este proceso se está produciendo en el mundo, en las últimas décadas, un impetuoso desarrollo de la ciencia y sus aplicaciones técnicas, que generan un cambio de cualidad en la estructura y dinámica de las fuerzas productivas. Este proceso expulsa al hombre progresivamente del trabajo mecánico simple, mientras otras fuerzas productivas como la ciencia y la técnica entran a formar parte del proceso de producción de una forma directa. De entrada este proceso tiende a refor-

zar el anterior y a la vez crea contradicciones de distinto carácter que vienen a agudizar aún más los problemas.

Las leyes del desarrollo capitalista no pueden seguir el avance de la ciencia, y lo que hoy podría ponerse en práctica con los conocimientos existentes se ve frenado por las leyes de una economía del mercado al servicio del gran capital. Así las especialidades que por el desarrollo lógico de las ciencias y una cierta inercia se crean en nuestro país, no tienen posibilidad de aplicación práctica en su sentido más amplio y beneficioso, es decir, como nuevos servicios públicos, y poco a poco se las relega a las condiciones ínfimas del paro y el subempleo.

Vemos en nuestro caso como se despilfarran energías, después de haber invertido en la titulación de miles de profesionales que más tarde no tiene posibilidades dignas de aplicar sus conocimientos.

Los psicólogos junto con otros nuevos profesionales conforman quizás, los últimos eslabones de la contradicción a que nos venimos refiriendo ya que su plena incorporación a la vida profesional supone un elevado grado de desarrollo y unas condiciones en el sistema sociopolítico que no se dan aún en nuestro país; más aún, cuando éste se las ve y se las desea para dar cabida a profesionales que vienen ocupando desde hace años un status estable y reconocido. La Psicología en este sentido como ciencia de la conducta humana juega también un papel específico que tiende a ser complementario del resto de las nuevas profesiones y que puede contribuir a resolver dicha contradicción. La misión genérica fundamental de un psicólogo, es la de trabajar por el nivel máximo del desarrollo armónico de la conducta y la creatividad, de la inteligencia y capacidades humanas en la medida en que este máximo supone el mayor nivel de bienestar psicológico. La Psicología tiene un claro lugar en el proceso de la revolución científico-técnica en cuanto a la mejora de la capacidad intelectual y creadora del hombre. También los descubrimientos en Psicología son de una gran importancia para el avance de este proceso ya que en el estudio del comportamiento humano se contienen elementos complejos cuyo descubrimiento constituye una inmensa aportación al desarrollo de la ciencia; son ejemplos claros el conocimiento de las leyes de aprendizaje, la estructura de la inteligencia, los estudios sobre memoria, y el procesamiento de la información en el cerebro... etc. La aportación de la Psicología a la educación y la cultura en el contexto de la revolución científico-técnica puede ser muy valiosa. A partir de la existencia de la Psicología como ciencia positiva se puede pensar en el desarrollo del hombre y de todas sus capacidades como tarea última de producción, es decir, en la autoproducción de un ser eminentemente creador. Esta función ideal de la Psicología le confiere un papel importante en este conjunto de nuevas profesiones y en la lucha a que actualmente se enfrenta. También vemos como el

contacto de la Psicología con otras ciencias conduce a un aspecto muy productivo como es la aparición de múltiples especialidades concretas: la Psiconeurología, la Medicina Psicosomática, la Psicoecología... etc. y, aunque por ahora, estos conocimientos no hayan alcanzado un grado elevado de desarrollo tienen una gran importancia para el futuro.

d) Cuatro años de lucha

En los apartados anteriores damos algunas razones que tratan de explicar la súbita aparición del problema de los psicólogos. Trataremos de explicar a continuación cuáles han sido las eventualidades concretas del proceso de lucha seguido a lo largo de los cuatro últimos años; otros aspectos más específicos son desarrollados en los distintos capítulos dedicados a cada especialidad.

Junto a la forma imprevista y desorganizada del surgimiento de los estudios de Psicología en las facultades, aparecía una extensa población de estudiantes, ésta, por su número, y su ubicación en el seno de una universidad en estado de conflicto permanente, iba a tener unas características muy distintas a las generaciones de psicólogos anteriores, aunque, dicho sea de paso, no fuera obstáculo posterior para ninguna discriminación por las diferentes titulaciones. Este hecho unido a que tan sólo con dos promociones de licenciados se superó el número existente hasta entonces de psicólogos diplomados, conforma el cuerpo de psicólogos como un sector mayoritariamente joven de muy reciente incorporación a la vida profesional y sometido en su casi totalidad a unas condiciones laborales y profesionales verdaderamente penosas. También al ser desde un principio la sección más numerosa de la Facultad de Letras, jugó siempre un papel importante en las luchas y reivindicaciones estudiantiles de estos últimos años. Todo ello ha contribuido a que las primeras promociones de licenciados contaran con un alto nivel de conciencia que les hizo enfrentarse inmediatamente con su nueva situación profesional.

A partir de algunos representantes de curso y los grupos más activos de titulados de la primera promoción, junto con algunos profesores de la facultad, se celebraron las primeras reuniones para llevar los problemas de los jóvenes profesionales al primer simposium profesional que se celebró el año 72 en Salamanca. En aquella ocasión aproximadamente 100 profesionales, profesores y estudiantes de diversas áreas del país, debatieron los problemas profesionales durante casi 3 días completos de sesiones. Tras elaborar un documento en que ya se analizaban los principales problemas del sector, se concluyó el compromiso de crear las primeras comisiones profesionales en las ciudades allí representadas y profundizar por medio de ellas en cada lugar, en la problemática planteada y poner

medios para resolverla. El año siguiente las comisiones de Madrid y Barcelona, con motivo del Congreso organizado por la Sociedad Española de Psicología en esta ciudad, presentaron cuatro ponencias sobre la situación de los psicólogos clínicos y escolares en las respectivas ciudades, que se expusieron con alguna ligera incidencia al final de las sesiones, o dentro de alguna otra ponencia relativa a problemas profesionales. De allí salió un nuevo escrito que, firmado por numerosos profesionales, de todo el país, fue suscrito por la Sociedad Española de Psicología y enviado como conclusiones del Congreso al Ministro de Educación. En lo que podríamos denominar primer contacto de psicólogos a nivel de estado, celebrado por cerca de 60 asistentes durante dicho congreso, se esbozaron las nuevas posibilidades de actuación y, entre ellas, como fundamental, la creación de secciones en los respectivos Colegios de Doctores y Licenciados. En Madrid se había entrado en contacto previamente con dicho Colegio y se iniciaban las primeras gestiones. En Barcelona existía ya la sección, la primera de ellas, que había sido fundada 2 años antes por un grupo de diplomados, pero tenía un nivel de actividad todavía muy limitado. Podríamos decir que es con la creación de la Sección en Madrid y después en Sevilla, como el incipiente movimiento de psicólogos adquiere carta de naturaleza. Comienzan entonces los primeros pasos para la coordinación de las distintas áreas geográficas con el propósito de preparar el segundo Symposium Nacional en colaboración con la agrupación sindical. Este Symposium celebrado en Abril del 74 en Madrid, fracasó por la imposibilidad de ponerse de acuerdo las distintas agrupaciones en unos puntos mínimos de reivindicación.

La Sección de Madrid comenzó a consolidarse y fue el siguiente año 75 cuando se celebró en los locales del Colegio de Licenciados de dicha sección el III Symposium profesional. Puede decirse que es a partir de este III Symposium con la asistencia de cerca de 300 profesionales y la escasísima duración de dos horas y media, cuando se unificaron posturas y salieron las líneas directrices fundamentales para la actuación de los psicólogos: la elevación de un ruego al Gobierno y la creación de la Junta Coordinadora de Agrupaciones de psicólogos del Estado Español. En esta Junta que viene funcionando regularmente desde entonces al presente, se hallaban representadas las secciones de Barcelona, Madrid, Sevilla y la Agrupación Sindical que más tarde renunció a ella por la ausencia de funcionamiento de su Agrupación. Algún mes más tarde se incorporó la Sociedad Española de Psicología a través de su Junta Directiva y después las Comisiones promotoras de Galicia, Valencia, Mallorca, Murcia, Salamanca y Navarra. Recientemente se ha entrado en contacto con nuevas comisiones en Canarias, Zaragoza, Bilbao y San Sebastián. Podemos asegurar que esta Junta, con las escasas reuniones realizadas hasta el momento, ha

tenido una gran consolidación, y han venido jugando un papel muy importante en la incorporación de los psicólogos a la lucha consciente por resolver sus problemas. Cabe recordar que las breves acciones llevadas a cabo hasta ahora -entrega de cartas en Presidencia de Gobierno, encierro de Psicólogos en Madrid- ha sido realizado en el primer caso en casi todas las ciudades coordinadas y en algunas de ellas, con una participación numerosa e incidencia notable en los medios de información. En el segundo caso, el encierro llevado a cabo en Madrid, por cerca de un centenar de psicólogos, ha despertado la solidaridad del resto de zonas y han sido ampliamente secundado por los estudiantes de Salamanca que reivindicaban a su vez problemas universitarios. También este encierro, coincidió, en este caso más circunstancialmente, con otro de los estudiantes de La Laguna por la ampliación de los estudios al 2º Ciclo en aquella Universidad.

Si bien falta todavía mucho por hacer en cuanto a la homogeneización del movimiento en todos los distritos, también es verdad que en muy poco tiempo de trabajo regular y coordinado se ha adquirido un nivel de extensión de la problemática, participación e incidencia pública importantes. Hay que tener en cuenta que lejos de resolverse los problemas se agravan cada vez más con la incorporación de cada nueva promoción de licenciados. También la acción de los psicólogos se ha desarrollado en un contexto y con unas dificultades que en este momento están variando de manera importante en el sector y en el contexto. Más aún, el encierro llevado a cabo en Madrid en Mayo del 76, hubiera sido impensable sólo tres meses antes. Las nuevas condiciones políticas que se van consiguiendo a grandes pasos por la lucha popular facilita enormemente nuestra tarea a la vez que ésta puede constituir una valiosa aportación a esta lucha. Es evidente que los psicólogos como los demás nuevos profesionales tenemos aportaciones positivas que hacer, y más aún, en la medida en que estos sectores sólo van a alcanzar un estado de desarrollo profesional pleno en una sociedad cultural y políticamente avanzada. Este hecho hace que en una situación que se halla muy lejos de ser la ideal dichas profesiones adquieren un nivel de desarrollo muy insuficiente. Así la conciencia que los psicólogos pueden alcanzar de esto y la acción que se desprende de esa toma de conciencia pueden convertir a estos profesionales en sectores cualitativamente importantes en la lucha por una sociedad democrática avanzada.

Recordemos la incidencia que tienen los planteamientos impulsados desde el punto de vista técnico y profesional por diversos sectores, por ejemplo en cuanto a temas como la defensa de la naturaleza, y problemas del medio ambiente. Las aportaciones que pueden hacer en este sentido la Psicología son innumerables.

Para terminar, hemos constatado durante estos cuatro años de

reivindicaciones el hecho siempre presente de que la Psicología tiene para la Administración algo de sospechoso, recelo que sólo se explica en la medida de que la Psicología como ciencia positiva contribuye a desmitificar concepciones y tabúes que han reinado durante siglos en la vida social y en la transmisión de pautas culturales, que han sido base a su vez de gran parte de la ideología de las clases dominantes. Conquistar terrenos al oscurantismo ideológico en este sentido es difícil y mucho más en un país con un régimen político dictatorial, y en el que sus concepciones ideológicas-morales, abundantemente administradas durante más de 40 años, han sido un factor constante de regresión y de freno a las corrientes ideológicas más avanzadas.

Podemos acabar resumiendo que el período que hemos atravesado hasta nuestra salida como conflicto a la luz pública ha sido un período de trabajo difícil y aislado, rodeado no pocas veces de incompreensión e indiferencia. No obstante los resultados y el estado actual del conflicto atestigua la validez y el interés de los planteamientos.

ESTADO ACTUAL DEL PROBLEMA

Anteriormente hablamos de dos hechos importantes en el proceso de lucha por los problemas profesionales: la creación de la Junta Coordinadora Nacional y la presentación de un ruego al Gobierno.

Del primero hemos hablado ya y del segundo no merecería la pena hacerlo si un hecho tan elemental no se hubiera convertido en índice del desinterés administrativo por nuestra situación. Este ruego fue publicado por el Boletín de las cortes en Diciembre del 75. El Gobierno que debe responder a estas peticiones en el plazo de un mes no lo hizo en nuestro caso. A los 6 meses de la petición no había una respuesta oficial y, en el presente, a finales del 76, todavía no la ha hecho. Conviene recordar como precedentes de este ruego la elaboración de dos cartas firmadas por 600 profesionales de la Psicología y Sectores afines, dirigidas al Director General de la Seguridad Social y al Ministro de Educación respectivamente. Ambas fueron enviadas con la petición adjunta de que una comisión representativa fuera recibida por ambas autoridades. Así se hizo con el entonces Director General de Ordenación Educativa, al no ser recibidos por el Ministro directamente. En aquel caso fué aleccionador oír que la política del Ministerio se hallaba exclusivamente centrada en "poner a cada niño en una silla y con un maestro delante", junto con afirmaciones en el sentido de que la incorporación de los psicólogos a las escuelas e institutos (petición fundamental de la carta) era imposible a corto y medio plazo. Esta actitud revelaba cómo la política educativa en este país no puede

plantearse problemas que signifiquen cambios en la estructura o cualidad de la enseñanza. Esto choca además, cuando es el propio Ministerio de Educación el principal responsable de la existencia del numeroso cuerpo de titulados en Psicología.

La entrevista con el Director General de la Seguridad Social fue más cordial pero, en esencia, no más fructífera.

Ante la evidente falta de éxito obtenido se llevó a cabo la elevación del ruego ya mencionado. En éste se formulaban, en un grupo coherente, todas las reivindicaciones fundamentales de los psicólogos que son resumidamente: Un colegio oficial, en su defecto, atribuciones profesionales para las secciones de psicólogos de los Colegios de Licenciados, un estatuto profesional y la incorporación de psicólogos en la enseñanza y en la Sanidad.

Al no ser contestado ninguno de los puntos que eran solicitados, cerca de mil profesionales y estudiantes hicieron una entrega colectiva que duró más de una hora en Presidencia del Gobierno de Madrid, de cartas individuales en demanda de la respuesta. Esta acción se repitió en varias ciudades españolas, siendo en algunos casos recibida una comisión por el Gobernador Civil mientras que en otros, por ejemplo en Barcelona, no fue permitida ni siquiera la concentración de la entrega de dicha carta.

A pesar de estas acciones que supusieron una cierta denuncia del problema ante la opinión pública, continuó sin darse respuesta oficial alguna. Este hecho motivó que algunos miembros de la sección de Madrid propusieran en el IV Symposium Nacional celebrado un mes más tarde en Valladolid, la realización de acciones de protesta dentro de las ciudades. Ya al finalizar dicho Symposium se llevó a cabo una simbólica marcha de protesta por las calles de la ciudad.

El mes siguiente fue mayoritariamente votado en un pleno de la Sección de Madrid, la medida de constituirse en asamblea permanente hasta que fueran atendidas nuestras reivindicaciones por la Administración. Este encierro celebrado en la 2ª semana de Mayo duró 3 días y tuvo quizás, las primeras repercusiones importantes del problema. Las principales características de éste fueron en primer lugar, la amplia participación de psicólogos y otros profesionales a lo largo del encierro y en los actos celebrados durante él. En segundo lugar fue importante la constante información que se obtuvo en aquellos días en la prensa diaria y semanal. Prácticamente todas las revistas importantes se hicieron eco del encierro y de los problemas de los psicólogos. Esto provocó a su vez, la solidaridad de personas e instituciones que de otra forma no hubieran conocido el hecho. En tercer lugar, la apertura de contactos con la Administración en los tres campos de las reivindicaciones es decir, en Sanidad, y Seguridad Social, en demanda de puestos de trabajo, en el Ministerio de la Presidencia con la petición del

Colegio Oficial y el estatuto profesional y en el Ministerio de Educación con ambas cosas, colegio profesional y puestos de trabajo en la enseñanza.

De estas entrevistas cabe destacar la negativa por parte del Ministerio de Educación a aclarar su postura sobre la creación de un Colegio de Psicólogos, hecho que le compete muy directamente, y también el desentendimiento del problema que hacían los funcionarios del Ministerio de la Presidencia al delegar en el de Educación la mayor responsabilidad. De todas las entrevistas realizadas sólo la mantenida con el Director General de Sanidad fue discretamente positiva, en ésta se aludió a la posibilidad de creación de puestos de trabajo en el sector de su competencia. Posteriormente el nudo de la dificultad pasó a que el Consejo Nacional de Colegios de Licenciados y Doctores fijarâ su posición a favor o en contra de la creación de un Colegio de Psicólogos, y tras dicha decisión el Ministerio de Educación podría dar su respuesta. Este consejo permitió, por medio de su permanente, que los decanos de los colegios que lo desearan, hicieran la solicitud oficial para la creación del mismo.

A comienzos del curso 76-77 se habrá hecho la solicitud mencionada. Si continúa sin haber respuesta, los psicólogos se deberán replantear su situación.

PERSPECTIVAS

Hay dos necesidades básicas para que la situación de los psicólogos pueda empezar a cambiar en profundidad. Una de ellas que, por ahora, parece indispensable es la democratización que todo el país espera.

Quizás la causa principal de nuestros problemas es la ausencia de libertades democráticas; la inexistencia de unos resortes legales mínimos para ser escuchados con garantías de que se resuelva nuestra situación. Sólomente se nos ha escuchado, después de seguir pacientemente las escasas vías legales que existen, cuando hemos pasado a acciones de presión y denuncia no estrictamente legales. Todos los centros administrativos con que se han mantenido entrevistas desconocían nuestras peticiones por completo. Después de llevar años elevando escritos de todo tipo y por todos los medios posibles, sólo cuando los psicólogos se han manifestado con una medida de estas características, apoyada por otros sectores e instituciones, es cuando algún funcionario se ha justificado, aún reconociendo que desconocía por completo estos asuntos, y que debió haber "fallos en la recepción de documentos". Se nos ha llegado a decir en el Ministerio de Educación que no dio tiempo a los altos funcionarios a ponerse al corriente sobre los asuntos de sus

gabinetes, suponemos que por los frecuentes cambios de Gobierno. como si esta cuestión pudiera servir para justificar la incapacidad administrativa para llevar a cabo su cometido. Este es otro dato de cómo con unas instituciones no democráticas los problemas de los ciudadanos son imposibles de resolver por medios razonables de representación.

Todo ello demuestra que sólo con nuestra unión y la vinculación a la lucha del resto de profesionales, podremos conseguir nuestros objetivos. Al mismo tiempo estaremos conformando un nuevo sector profesional consciente y en condiciones de hacer la Psicología que necesitará nuestro país. En segundo lugar, nuestra lucha no se da aislada y tiene mucho que ver, por supuesto no sólo con la del resto de los profesionales, sino con la de todo el pueblo, por sus derechos. Solamente uniéndonos a la corriente general de la lucha por una democracia avanzada conseguiremos dar a la nuestra su verdadero sentido. Es imposible hacer una Psicología de calidad científica en un estado culturalmente atrasado, retrógrado, en el que las estructuras educativas, sanitarias y laborales se hallan sujetas a sus tremendas contradicciones e insuficiencias. Sólo cuando estos sectores lleguen a tener las condiciones que se requieren y puedan convertirse en auténticos servicios públicos, la Psicología podrá hacer un trabajo de calidad. Se podrán plantear a fondo los problemas de la calidad de la enseñanza, la adecuación de las condiciones del trabajo al hombre y al problema de la calidad de la vida, etc.

Todo este proceso de lucha pasa quizás como punto fundamental por la creación de un Colegio de Psicólogos. Cuando se reivindican puestos de trabajo, no se puede hacer de una forma aséptica. Precisamente se pretende una política de empleo amplia y adecuada que tenga en cuenta las verdaderas necesidades del país y que se encuadre fundamentalmente dentro de las áreas del sector público en los respectivos lugares de implantación. Para que todo esto pueda llevarse a cabo debe ser por medio de la participación consciente y democrática de todos los profesionales en su gestión. En el momento actual sólo puede garantizarse esto por la existencia de un Colegio profesional democrático. Este punto junto a la creación de una facultad independiente y experimental son las condiciones más necesarias para la consecución de la independencia y el auténtico desarrollo profesional de nuestro sector.

APRENDIZAJE

PSICOLOGIA Y MARXISMO, René Zazzo
CUANDO ENSEÑAR A LEER, André Inizan
PSICOLOGIA SERVICIO PUBLICO, Varios autores
LA DISLEXIA EN CUESTION, C.R.E.S.A.S

En preparación:

EL APRENDIZAJE DE LAS MATEMATICAS, G. Mialalaret
DEBILES MENTALES, DEBILES PATOLOGICOS, M. Chiva
PSICOPEDAGOGIA DE LA ALTERNATIVA A LA ENSEÑANZA, Varios
LA PRACTICA DEL RORSCHACH, N. Rauch de Traubenberg
EL EXAMEN NEUROPSICOLOGICO DE LURIA, A. Christensen
NIÑOS DIESTROS, NIÑOS ZURDOS, M. Auzias
PSICOLOGIA DE LA EDUCACION, H. Wallon
TONO Y PSICOMOTRICIDAD, M. Stambak

CUADERNOS DE LA COMUNICACION

1. TEORIA DE LA INFORMACION, Santiago Montes
2. SIGNO Y SIGNIFICACION, Gonzalo Abril
3. CULTURA Y MENSAJE, Javier del Rey
4. RECEPTORES Y AUDIENCIAS, Félix Valbuena
5. COMUNICACION CRITICA, Lourdes Ortiz y Pablo del Río
6. LOS PROFESIONALES EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA, Manuel Martín Serrano

Turquía había para el mismo año un 11,1% y en Grecia un 25,6%.

Por otra parte en el mismo año de 1964 España gastaba 71 millones de dólares en la Enseñanza superior, mientras que Portugal gastaba 142, Rumania 1.306, Italia 393 y Francia 1.064, por las mismas fechas.

(Datos sacados del artículo "La revolución científico-técnica y su incidencia en España" de Eugenio Triana en Cuadernos para el diálogo. Extraordinario XXVII

(8) Eugenio Triana, artículo citado más arriba. Pág. 44.

(9) Recuérdese el famoso caso del ingeniero Santiago Izquierdo de Pegaso, despido de la empresa por proponer criterios de racionalidad técnica que chocaban con los intereses privados de algunos de los directivos de esta empresa pública, en 1972. En el libro ya citado de D. Lacalle aparecen varios casos similares.

En el caso de la Enseñanza resultan también frecuentes los despidos por hacer una interpretación marxista de la Historia, o por dar clases de educación sexual, o por intentar una pedagogía activa y renovadora.

(10) Sobre el proceso de proletarización dice D. Lacalle: "entiendo este como **masificación** (aumento cuantitativo, tanto absoluto como relativo, del total de la mano de obra), **salarización** (dependencia de un salario de un porcentaje cada vez mayor de esta capa) y **concentración** (realización del trabajo en equipo, en grandes concentraciones de trabajadores de este tipo, dentro de una cada vez más profunda, completa y desarrollada división técnica del trabajo)". Pág. 71 de la obra citada.

(11) Antonio Gramsci "Los intelectuales y la organización de la cultura" en el libro "Cultura y literatura". Ediciones 62. Barcelona 1967. Pág. 32.

(12) Antonio Gramsci. Obra citada. Pág. 34 y 35.

(13) Cuando escribimos estas líneas aún no se conocen los resultados de la investigación que la empresa Macrométrica lleva a cabo sobre la situación de empleo de los Psicólogos, además de la de otros licenciados, a petición de la Subdirección General de Empleo del Ministerio de Trabajo.

(14) La situación podría cambiar a juzgar por algunos indicios, poco fiables por otra parte. Parece ser que el SEREM empezará a convocar oposiciones solamente para psicólogos. Por otra parte, el periódico YA publicó unas declaraciones del Sr. Blat Gimeno, Director General de EGB, el 5 de Septiembre sobre el establecimiento de algunas provincias de gabinetes psicotécnicos en los centros por vía de ensayo.

(15) R. Richta. "La civilización en la Encrucijada" Pág. 184. Ed. Artiach. Madrid 1972

(16) R. Richta "Progreso técnico y democracia" Ed. Alberto Corazón Madrid 1970. Pág. 71.

LOS PSICOLOGOS: CONFLICTO Y PERSPECTIVAS

Por Cesar Gilolmo

Para explicarnos el problema de los psicólogos, es necesario que tratemos algunas de las causas históricas que están en el origen del conflicto. Este es reciente y puede ser esclarecedor analizarlo ahora, cuando acaba de presentarse públicamente y ha culminado en el corto espacio de tiempo de cuatro años. También puede contribuir al esclarecimiento de los problemas de otras profesiones que han surgido en época reciente, y del grado de conflictividad que éstas encierran. Esto adquiere importancia desde el momento en que, por los nuevos métodos de trabajo que impone el desarrollo de las ciencias en las nuevas y múltiples especialidades, acelera la crisis de una división del trabajo profesional esclerotizado en el que los privilegios o el prestigio social adquirido en la etapa del ejercicio liberal tiende a desaparecer.

Estos hechos se analizan en otros capítulos más detenidamente; en el presente trataremos de dar una visión histórica y de conjunto; se plantean algunos aspectos bajo este punto de vista que serán posteriormente desarrollados en cuanto a su significación teórica.

Dividimos este trabajo en tres apartados: la gestación del conflicto, el estado actual del problema y las perspectivas futuras. En cuanto al primero consideramos brevemente el problema desde la aparición de la Psicología en España y después se sugieren los condicionantes concretos que han podido ser en mayor o menor grado los desencadenantes del conflicto actual. Los dos apartados siguientes son referencias sobre el estado del problema y sus perspectivas de solución.

LA GESTACIÓN DEL CONFLICTO

a) *La historia reciente.*

La Psicología ha tenido en España un escaso desarrollo. Los